



VANCOUVER – Cualquier constructor conoce la importancia del balance.

Para Jonathan Brown, fue importantísimo encontrar el balance para lograr nadar al máximo nivel y estudiar ingeniería. Mucho tiempo en el agua podría haberlo afectado en sus calificaciones, mientras que mucho tiempo en la escuela lo haría un perdedor en la alberca.

Es por ello que J. Brown se sorprendió cuando el equipo técnico de la Universidad de British Columbia y del Centro Nacional de Entrenamiento en Vancouver se esforzaron para adaptar su agenda de entrenamiento para satisfacer sus requerimientos competitivos y académicos.

“Es muy importante para mí” dijo el oriundo de Calgary de 18 años. “Todo el mundo aquí me ha apoyado al momento que escogí ingeniería. Todos entienden que uno nada hasta los 28 o 30 años. Después tienes que apegarte a tus estudios por el resto de tu vida”.

“Se me permite cambiar mis horarios de entrenamiento de agua y tierra” especificó Brown. “Algunas veces entreno en tierra primero y luego me voy a clases y luego regreso a nadar, otras veces lo hago al revés”.

El veterano de la UBC y entrenador nacional Tom Johnson llama a Brown “muchacho de

primera clase”.

Brown dijo que los esfuerzos de la UBC para ayudarlo tanto dentro como fuera del agua, fue un factor importante para mudarse a Vancouver. De antemano ya había rechazado irse a Estados Unidos, y otras universidades lo hubieran forzado a decidir entre Entrenar o Estudiar. “Inmediatamente desechaba estas universidades”.

“Cuando estaba decidiendo a qué universidad asistir, sabía que tenía que encontrar un equilibrio y que esto sería muy importante para mí”.

Jonathan no es el primer nadador que estudia ingeniería, Tim Peterson, exatleta olímpico, se graduó en la UBC como ingeniero mecánico.

Con información de [www.swimming.ca](http://www.swimming.ca)

[Ir a la fuente original](#)